

## **Blanco sobre negro**

### **“INDUSTRIAS CULTURALES Y GESTIÓN PÚBLICA EN LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES”**

Por Augusto Abdulhadi\*

[a pie de página]\* Maestrando en Desarrollo Local (UNSAM-UAM), Lic. en Ciencia Política (UBA), becario Conicet, docente de la EPyG de la UNSaM.

#### **Introducción<sup>1</sup>**

El presente trabajo tiene por objetivo analizar las características y la inserción económica de las empresas productoras de bienes y servicios de contenido cultural y su contribución al Producto Bruto Geográfico de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, ello con la intención de presentar un panorama general de situación y de las acciones desarrolladas respecto de ellas desde el Estado local.

En ese sentido, se presenta aquí un informe que tiene en cuenta ciertos aspectos que se consideran relevantes para una gestión pública que promueva estas industrias desde el ámbito local.

#### **Contexto Político**

Ante todo, resulta de gran relevancia considerar el contexto político en el cual se inserta este trabajo. Luego de las elecciones distritales para Jefe y Vicejefe de Gobierno y de legisladores locales, efectuadas a mediados del 2007, el 10 de diciembre del mismo año asumió la conducción del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires una nueva fuerza política, y en consecuencia, como todo período de transición, se han vivido meses de incertidumbre y nuevas definiciones (y especialmente en el área de industria cultural). Al respecto, vale señalar que varios meses después de asumido el nuevo gobierno, aún existían muchas discusiones abiertas acerca de las políticas a seguir en este ámbito. El área se encontraba trabajando “mes a mes”, se estaba discutiendo aún a mediados de 2008 el presupuesto con el que contaría para desarrollar sus tareas y no había una línea de actuación definida.

Sin embargo, a juzgar por el hecho de que la anterior “Subsecretaría de Industrias Culturales” fue disuelta por la nueva gestión y transformada en una Dirección General (de “Industrias Creativas”), podría decirse que se le está restando importancia a este sector. De hecho, esto marca claramente un “retroceso” respecto de lo que se había venido haciendo en los últimos años

---

<sup>1</sup> El presente trabajo es una versión acotada de uno más amplio presentado en el marco de la maestría en desarrollo local UNSAM-UAM.

desde la citada Subsecretaría y le quita relevancia e importancia al área. Éste es el punto de partida desde el cual, a lo largo de este artículo, discutiremos las posibilidades de darle continuidad al trabajo desarrollado en los últimos años y así generar una política de largo plazo para un sector con gran potencial de crecimiento.

## **Definición y presentación**

La expresión “Industrias Culturales” no es nueva y según los países, a estas actividades se las denomina también como “industrias creativas” o “industrias de futuro” (Del Corral, 2006: 10). Éstas pueden ser divididas en dos grandes grupos: 1) “editorial y gráfico” (que incluye producción y comercialización de libros, periódicos y revistas; otras actividades de edición e impresión; venta al por mayor de libros, revistas, diarios, papel, cartón, materiales de embalaje y artículos de librería); y 2) “audiovisual” (que abarca servicios de transmisión de radio y televisión; producción, distribución y exhibición de filmes –cine- y fonogramas –música). Hasta aquí las denominadas “Actividades Directas”. Luego tenemos las llamadas “Actividades Conexas”, tales como servicios de publicidad, entre otras cosas y “Otras actividades del Entretenimiento” como ser servicios teatrales, artísticos, espectáculos, bibliotecas, museos, etc. (OIC 2006b). En este trabajo nos concentramos en analizar las llamadas Actividades Directas y dentro de éstas, se focaliza en el sector editorial, en la exhibición cinematográfica y en el sector de la música (industria fonográfica), ya que en lo que respecta a la radio, la televisión y las fases de producción y distribución cinematográfica, la competencia (y la normativa) sobre estos campos están en el orden nacional, con lo cual la Ciudad de Buenos Aires no tiene jurisdicción para intervenir. Además se trata de actores que tienen interlocutores en el orden nacional (COMFER, INCAA, etc.) y están habituados a tener relación con el Estado, lo que en los casos antes mencionados no existía, como por ejemplo los sellos independientes, o “indies”, en la industria fonográfica de la Ciudad, que comenzaron a interactuar con el Estado local en los últimos años a través de la ex-Subsecretaría de Industrias Culturales.

Por otra parte, según datos del OIC (2006b), estas “Actividades Directas” en la Ciudad de Buenos Aires, concentraron en el 2004 el 70 % de los puestos de trabajo generados en el sector (unos 105.846 puestos de trabajo) y aportaron al PBG de la ciudad unos \$ 7.500 millones de pesos, lo que equivale al 7,8% del valor agregado y el 4,3% del empleo de la ciudad para el mismo año. Por esta razón, creemos que es importante focalizar los esfuerzos de la gestión en estas actividades principalmente, ya que además, son las que presentan algunas graves problemáticas que requieren una sólida acción e intervención por parte del Estado local.

Algunos de los datos disponibles son contundentes. En palabras del Observatorio de Industrias Culturales (2006b:30), respecto de datos del 2004,

...“las Industrias Culturales en la Ciudad de Buenos Aires, incluyendo las actividades conexas y otras actividades culturales y del entretenimiento, han generado valor por más de 8.000 millones de pesos. Esto representa el 8,4% de la

economía de la ciudad. En términos de empleo, son 128 mil los puestos de trabajo generados, lo que equivale a más del 5 % de las posiciones laborales en este ámbito geográfico”.

Al mismo tiempo, la globalización de las industrias culturales plantea serios desafíos, debido fundamentalmente a la concentración de la producción cultural y de la generación de ingresos. Estados Unidos junto a la Unión Europea y Japón, se apropian del 87% de las ganancias generadas por estos rubros a nivel mundial, en tanto el 13% restante se reparte entre el resto de los países (García Canclini, 2002)<sup>2</sup>. Al interior de la región latinoamericana hacia el año 2000 puede observarse que en Brasil aportaban el 3,2 % del PBI, en Argentina el 2,9 %, en Uruguay el 2,3 % y en Chile el 1,8 % (OIC, 2004).

### **Coyuntura Económica de las Industrias Culturales**

Cabe destacar aquí cuáles han sido las tendencias recientes en el campo de las industrias culturales. Siguiendo la información publicada por el Observatorio de Industrias Culturales del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (OIC, 2004)<sup>3</sup>, el sector de IICC en la Argentina se ha visto marcado durante los años '90 por las tendencias a una alta concentración económica y a la extranjerización. Sin embargo, a pesar de ese proceso de concentración, el peso de las Pymes en el conjunto de la actividad cultural no es para nada menor, ya que alrededor del 95% de las empresas del sector son micro, pequeñas y medianas empresas (Mipymes), que aportan aproximadamente el 50% de la facturación total del sector en su conjunto (OIC, 2004). Esos mismos datos agregados revelan la mencionada concentración económica, ya que el restante 5 % de empresas (las grandes) obtienen el otro 50 % de la facturación total. Por otra parte, el 60 % del empleo formal que se genera en el campo de las IICC (y algo más del 80 % si tenemos en cuenta el empleo informal), se explica por las Mipymes (OIC, 2004), lo que constituye una clara muestra de la relevancia de este subsector empresarial, particularmente en lo que respecta a su potencial de contribución al empleo, al ingreso y en términos más generales, su potencial contribución al crecimiento económico.

Así, los años '90 presentaron básicamente dos características salientes para el campo de las industrias culturales: la primera refiere a una alta concentración económica en casi todas las fases de los procesos productivos y la segunda tiene que ver con la entrada masiva a la actividad por parte de importantes actores económicos transnacionales.

A continuación, se presenta una breve reseña de cada subsector productor de bienes y servicios de carácter cultural, siempre dentro de las denominadas “Actividades Directas”, puntualizando algunos de los datos más significativos para comprender la tendencia observada.

---

<sup>2</sup> EE.UU. se queda con el 55%, Europa con el 25% y Japón y Asia reciben el 15%, en tanto América Latina se queda con el 5% (siendo el español la tercera lengua mundial por cantidad de parlantes)

<sup>3</sup> La información que se cita a continuación discrimina entre “pymes” y “grandes empresas”, de manera estimativa o aproximada, a partir de datos agregados. Y constituye la medición más actual de que dispone el Observatorio de Industrias Culturales al momento de cierre del presente.

## **El sector editorial argentino**

Luego del derrumbe del año 2002, se ha podido observar una recuperación en el sector editorial entre 2003 y 2005 (OIC, 2006b: 117), que en la actualidad sigue en un franco proceso de crecimiento. De todas formas, como lo indica un informe del Centro de Estudios para la Producción del Ministerio de Economía de la Nación, los procesos de concentración económica antes aludidos, condicionan en buena medida la evolución del mercado, ya que como puede verse en el Cuadro 1, “alrededor del 86% de las empresas del sector factura anualmente menos de 10 millones de pesos y sólo un 14 % supera ese monto” (CEP, 2005: 63), con un 49% de editoriales que no llegan a los 500 mil pesos anuales.

Siguiendo información provista por el Observatorio de Industrias Culturales (OIC, 2006b), cabe destacar que, para el año 2005, “el 56,6% de los libros fue editado en la Ciudad de Buenos Aires, que concentra un 48% del total de los emprendimientos editoriales realizados en el país ese año”, lo cual refleja el imponente peso de la ciudad de Buenos Aires dentro de la actividad editorial.

## **El complejo audiovisual**

### **2.2.1) El Cine**

La concentración económica de la que hablamos en referencia al sector editorial, también se presenta en el complejo audiovisual. Particularmente en el ámbito del cine, durante los años '90 tuvo lugar un proceso de fuerte concentración y transnacionalización, tanto en la distribución y comercialización como en la exhibición (dos de las tres fases de la cadena de valor). Aquí nos centramos en la fase de exhibición, ya que como se dijo más arriba la Ciudad no tiene un organismo como el INCAA a nivel nacional, que interviene directamente en esta industria. Pero en lo que concierne a la exhibición, entre la década de los años '80 y la primera mitad de los '90 las salas de cine se redujeron en gran cantidad, pasando de más de 2.000 en los años '70, a un piso de 280 salas en 1992, hasta llegar a unas 1.000 en diciembre de 2003 (CEDEM, 2003). Esa recuperación en la cantidad de salas de exhibición, acaecida desde mediados de los '90, se vincula con un doble proceso, mientras se cerraban salas tradicionales e independientes<sup>4</sup> se abrían otras nuevas de la mano de los complejos multisalas (generalmente en grandes shoppings o centros comerciales), fenómeno que demuestra la introducción de un nuevo actor, de peso, en este campo de actividad: los grandes grupos multinacionales de distribución y exhibición. Siempre siguiendo el mismo informe del CEDEM, estos grandes grupos crecieron en detrimento de las salas tradicionales, pasando de controlar el 12 % del mercado en 1997 a tener el 70 % del mismo en 2002.

Esas cadenas transnacionales de explotación de complejos multisalas han crecido exponencialmente durante los años '90: Hoyts General Cinema,

---

<sup>4</sup> Por “independientes” se hace referencia a aquellas salas que no pertenecen a ningún complejo (OIC, 2006b).

Village, Cinemark y Showcase. Estos mismos complejos acapararon en el año 2000 el 64% de los espectadores concurrentes a salas, mientras el restante 36% asistió a salas tradicionales (OIC, 2004). Para el año 2003, esos complejos reunían el 30% de las salas del país, el 65% del público espectador y el 74% de la facturación (datos del Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina –SICA, citado en OIC, 2004).

Otro aspecto, desalentador, que no podemos dejar de tener en cuenta, tiene que ver con la tendencia que se observa en los últimos años en la ciudad de Buenos Aires (y no sólo aquí) a la elitización del consumo de cine, predominando fuertemente los sectores de ingresos altos y medio-altos por sobre los sectores de ingresos medios y bajos (Moguillansky, 2007: 106-109).

En alta correlación con la elitización del consumo, se encuentra la segmentación territorial de la oferta de cine en la ciudad, la cual se concentra en la zona norte, en los barrios de Palermo, Recoleta y Belgrano principalmente, donde justamente residen los sectores de mayores ingresos. Al respecto, la Tabla N° 1 nos brinda un panorama de estas tendencias.

Tal como ocurre con todas las industrias culturales, la demanda de estos bienes y servicios posee una alta elasticidad-ingreso, ya que no se trata de artículos de primera necesidad y por tanto su mercado está sujeto al nivel de ingresos del público consumidor. Es por esto, probablemente, que la antedicha distribución del consumo de cine en la ciudad de Buenos Aires, refleja los patrones de desigualdad social y segmentación territorial que presenta nuestra ciudad.

## **La Música**

También el mercado de la venta de música se encuentra concentrado en cuatro empresas multinacionales que poseen alrededor del 75% del mercado, en tanto el restante 25% queda en manos de las llamadas compañías independientes o “indies” (OIC, 2005b: 34). Estos datos se reflejan en el Cuadro 3.

Esta concentración económica puede explicarse (o entenderse) en parte, por las propias características de la industria de la música, en donde la aleatoriedad de la demanda representa una incertidumbre y un riesgo económico significativo, a lo cual debe agregarse una estructura de costos que se caracteriza por altos costos fijos y bajos costos marginales. Esto significa que se requiere de una importante inversión para producir un disco y muy poca para reproducirlo una vez que ha tenido éxito. Pero si el disco fracasa, los altos costos iniciales no se recuperan (OIC, 2005b).

Otros dos factores deberán ser tenidos en cuenta. Primero, la música grabada es considerada como un bien de lujo, por estar sujeta a una alta elasticidad de ingreso, lo que significa que una caída en el nivel de ingreso de los consumidores tiene un impacto negativo más que proporcional sobre las ventas de esta industria. Las fases descendentes de los ciclos de la actividad económica general, representan enormes riesgos para las empresas del sector fonográfico, y sobre todo para los sellos independientes que no cuentan con suficientes “soportes” financieros para enfrentar recesiones. De hecho, como se verá más adelante, entre 1999 y hasta la explosión de la crisis económica generalizada de la Argentina en 2001-2002, la industria del

disco ha sido mucho más afectada que cualquier otro sector de actividad económica (OIC, 2006b).

En segundo lugar, el tamaño del mercado tiene una importancia decisiva para esta industria, ya que cuanto más pequeño sea el mismo, menor será el espacio para producciones culturales económicamente viables. En consecuencia, en el caso de economías con un poder adquisitivo medio como la Argentina, esto debe ser tenido en cuenta en una política para el sector. Fundamentalmente, dado que el mercado interno local impone ciertos límites en ese sentido, un punto importante a tener en cuenta puede ser la promoción de las producciones locales en el exterior, de modo de poder sortear esas limitaciones internas, particularmente en cuanto a las producciones de los sellos independientes, para quienes en general puede ser mucho más difícil alcanzar proyección internacional.

Si pasamos a analizar el mercado argentino, vemos que la concentración económica es aún mayor que a nivel mundial, ya que aquellas cuatro grandes multinacionales dominan el 82% del mercado local, en tanto alrededor de un 17 % queda en manos de sellos independientes (OIC, 2005b), como lo muestra el Cuadro 4.

En virtud de esta situación, si se quiere intervenir en este mercado, es indispensable considerar a los sellos denominados “independientes” y focalizar los esfuerzos de gestión en estos actores.

En relación a la Ciudad de Buenos Aires, según estimaciones de la Cámara Argentina de Productores de Fonogramas –CAPIF-, hay más de setenta sellos independientes activos, que representarían alrededor de un 23% del mercado nacional para el año 2005, porcentaje que se ubica por encima de la estimación citada en el Gráfico 4, basada en datos de la IFPI. Esto a su vez implicaría, para el mismo año y dentro del mercado discográfico independiente, unos 3.6 millones de discos al año por un valor de aproximadamente 70.2 millones de pesos (OIC, 2006b: 108-109).

Cabe señalar que así como durante los años 2000-2002 la industria fonográfica fue la que más fuerte sufrió la caída de sus índices de ventas, también es una de las que mayores progresos muestra entre 2003 y 2005. Durante éste último año, tercero consecutivo de crecimiento del sector, las ventas totalizaron \$ 305.252.480 (28% de crecimiento interanual), cifra que es la más alta desde 1995 -aunque ese nivel de facturación se debe en buena medida a los efectos de la devaluación y la inflación (OIC, 2006b:103). En términos de unidades vendidas, en 2005 fueron 15.681.224 de unidades, lo que implica un crecimiento de 20% respecto de 2004, y un volumen que se equipara a las unidades vendidas en el año 2000; aunque aún dista mucho de las casi 23.400.000 de unidades vendidas en 1998, conforme puede verse en el Gráfico 5.

Según datos de la Cámara Argentina de Productores de Fonogramas (CAPIF) el 56% de las compras legales tienen lugar en la Ciudad de Buenos Aires, donde se venden aproximadamente unas 8.781.480 unidades por un valor de \$ 170,9 millones (OIC, 2006b), lo cual da cuenta del peso y la importancia de esta ciudad dentro de la industria fonográfica nacional.

Finalmente, un dato a tener presente ya que afecta fuertemente la actividad en el sector (y no sólo en la Argentina) es que la “piratería” se ubica en torno a un 50% (OIC, 2005b). Más precisamente, la comercialización de CD’s ilegales o “pirateados” llegaría a un 53%, según un informe de la CAPIF

(OIC, 2006b: 108). Las descargas ilegales de internet (de archivos de música) alcanzan a las 286 millones de canciones por año, lo que implica unos 22 millones de CD's anuales (que pasan a computarse, por ende, como pérdidas para las empresas). Claramente, esto lesiona duramente a la industria del sector y particularmente a las compañías discográficas (por esa misma razón, son en general las que más fuertemente intentan luchar contra la piratería).

## **IICC Y GESTIÓN PÚBLICA LOCAL**

En lo que respecta a la política desarrollada desde el Estado local hacia éste campo de actividad, vale destacar que entre los años 2002 y 2003 y particularmente entre los años 2004-2006, la ex-Subsecretaría de Industrias Culturales ha logrado alcanzar varios objetivos. En primer lugar, ha consolidado una masa de información a través del Observatorio de Industrias Culturales que ha permitido conocer en detalle este sector económico de gran potencial de crecimiento y contribución al desarrollo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

En segundo lugar - y en relación a lo anterior - ha logrado darle visibilidad pública y presencia en muy diversos eventos nacionales y sobre todo internacionales, creando oportunidades de negocio y facilitando la concurrencia, en particular de sectores PYME (aunque no exclusivamente).

Por último, la anterior Subsecretaría había emprendido un intercambio con ciertos actores que no tenían interlocutores en el Estado –local ni nacional-, como ser los sellos independientes o “indies”<sup>5</sup> de la industria fonográfica.

En este sentido, tras las incertidumbres e indefiniciones de buena parte del año 2008, donde la actividad de la Dirección General de Industrias Creativas estuvo bastante restringida, se han producido ciertos cambios que auguran una posibilidad de continuidad en el trabajo desarrollado desde el Estado local para potenciar este sector de actividad. Ese cambio respecto al año anterior parece haber comenzado con la llegada de un nuevo Director General al área durante este año 2009 (entrevistas realizadas en la Dirección General mencionada).

Sin embargo, el presupuesto con que cuenta el área es menor que en gobiernos anteriores, pero la actividad de la actual Dirección General se mantiene, en líneas generales, sobre la base del trabajo desarrollado años atrás.

Es aquí donde creemos que elevar su nivel al de Subsecretaría podría ser una oportunidad para reflotar políticamente al área y dotarla de un presupuesto adecuado para mantener su nivel de actividad y de apoyo a los sectores productores de industria cultural de la ciudad.

No tenemos espacio aquí para discutir otras cuestiones ligadas a la gestión desde un plano más “micro”, pero lo antedicho puede constituir un buen punto de partida para discutir el rol que se le quiere otorgar al Estado en la promoción de estas industrias.

## **CONCLUSIONES:**

---

<sup>5</sup> Entrevista realizada a la ex subsecretaria de industrias culturales.

A lo largo del presente informe intentamos presentar un panorama general del campo de actividad de las denominadas industrias culturales. Hemos intentado brindar un análisis de la situación de algunos de los subsectores productores de bienes y servicios de carácter cultural, particularmente aquellos que forman parte de las “Actividades Directas” y dentro de estas, hemos abordado la industria editorial, del cine y de la música. Ello porque, como se planteó al comienzo de este trabajo, las Actividades Directas son las que más contribuyen al crecimiento económico, la creación de puestos de trabajo y la generación de ingresos y valor agregado. Pero esto no quiere decir que las llamadas “Actividades Conexas” y otras actividades del entretenimiento, como ser la publicidad, las agencias de noticias, servicios teatrales, musicales (recitales), servicios artísticos, espectáculos, bibliotecas, archivos, museos y otros servicios de entretenimientos no sean importantes. Sencillamente, hemos dejado de lado estas actividades para concentrarnos en aquellas que pueden contribuir en mayor medida al crecimiento económico de la ciudad y consecuentemente, al desarrollo local.

Sin embargo, un abordaje más amplio deberá tener en cuenta no sólo la radio y la televisión y la interacción con el nivel nacional, sino también las demás actividades conexas. En particular, los encadenamientos productivos e interdependencias existentes entre las industrias culturales y otras ramas de actividad, como por ejemplo el turismo (que año tras año continúa creciendo) y sus vínculos con la industria del tango, la industria del papel, el cartón, materiales de embalaje, artículos de librería y otros.

Una visión global de todos estos sectores, sus encadenamientos e interdependencias, permitirá entre otras cosas, identificar complementariedades y potenciales actores aliados para una gestión política más integral.

Este informe tuvo como objetivo analizar también la línea de gestión desarrollada en los últimos años para fortalecer y desarrollar las industrias culturales locales, con especial énfasis en las PYMES del sector. El actual gobierno de la ciudad, después del relativo estancamiento de la actividad durante 2008, se encuentra a tiempo de definir e implementar una política en esa dirección, siempre y cuando forme parte de su voluntad política. Por lo pronto, esperamos que sea de utilidad para debatir acerca de la importancia estratégica que tiene esta rama de actividad y su potencial de desarrollo a futuro, particularmente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:**

\* Arcioni, M. J. (2007): “Gestión del libro en la ciudad de Buenos Aires: aspectos legales y económicos”; en *Las Industrias Culturales en la Ciudad de Buenos Aires*; Concurso de Ensayos 2007. Trabajos Premiados. Subsecretaría de Industrias Culturales –GCABA, Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Económicas –UBA.

\* Aronne, Elsa, (1998), *La Gestión Integral de Programas Sociales*, Subsecretaría de Desarrollo Social, Provincia de Mendoza (9-40).

\* Bardach, Eugene (1993) "Problemas de la definición de problemas en el análisis de políticas", en Aguilar Villanueva, Luis (comp.) *Problemas Públicos y Agenda de Gobierno*, Miguel Angel Porrúa, México.

\* Barzelay, Michael (1999), *Atravesando la Burocracia*, en Shafritz et al., Op. cit.

\*CEDEM (2003): "La industria cinematográfica en la Argentina: entre los límites del mercado y el fomento estatal". Informe elaborado por Pablo Perelman y Paulina Seivach, Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires; diciembre 2003.

\* CEDEM (2006): "Evolución de la economía de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires"; en el *Anuario Estadístico 2005 de Industrias Culturales en la Ciudad de Buenos Aires*. Informe elaborado por el Centro de Estudios Económicos para el Desarrollo Metropolitano –CEDEM-; Ministerio de Producción, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

\* CEP –Centro de Estudios para la Producción (2005): "La industria del Libro de la Argentina", Síntesis de la Economía Real N° 48. CEP, Ministerio de Economía de la Nación; Buenos Aires, Abril de 2005.

\*Corti, Berenice (2007): "Las redes del disco independiente: apuntes sobre producción, circulación y consumo"; en *Las Industrias Culturales en la Ciudad de Buenos Aires*; Concurso de Ensayos 2007. Trabajos Premiados. Subsecretaría de Industrias Culturales –GCABA, Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Económicas –UBA.

\* Del Corral, Milagros (2006): "Hacia nuevas políticas de desarrollo de las industrias culturales"; en el *Anuario Estadístico 2005 de Industrias Culturales en la Ciudad de Buenos Aires*. OIC, Subsecretaría de Industrias Culturales, Ministerio de Producción, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Artículo publicado también en el Portal Iberoamericano de Gestión Cultural, septiembre 2005.

\*García Canclini, Néstor (2002): *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*; Ed. Paidós, Buenos Aires.

\*Herrera, Mario (2005): "La ley de cine y el interior del país". Publicado en Fundación Derecho y Cultura, agosto de 2005. Disponible en [http://www.derechoycultura.org.ar/index.php?tid=10&mid=20&itemaction=ampliar&M\\_Item=3&Content\\_Session=522e3424d4107db70b290d21e2db1a03](http://www.derechoycultura.org.ar/index.php?tid=10&mid=20&itemaction=ampliar&M_Item=3&Content_Session=522e3424d4107db70b290d21e2db1a03)

\* Majone, Giandomenico (1997) *Evidencia, argumentación y persuasión en la formulación de políticas*, Fondo de Cultura Económica, México, (Capítulo IV: "Argumentos de la factibilidad").

\* Mintzberg, Henry y Jorgensen, Jan (1995), "Una estrategia emergente para la política pública", *Gestión y Política Pública*, Vol. IV, Nº 1, México, primer semestre.

\*Moguillansky, Marina (2007): "El cine en la ciudad de Buenos Aires en un contexto de transformaciones globales"; en *Las Industrias Culturales en la Ciudad de Buenos Aires*; Concurso de Ensayos 2007. Trabajos Premiados. Subsecretaría de Industrias Culturales –GCABA, Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Económicas –UBA.

\* OIC -Observatorio de Industrias Culturales- (2004): *Industrias Culturales en Argentina. Los años '90 y el nuevo escenario post-devaluación*. Documento de Trabajo Nº 1. Subsecretaría de Industrias Culturales, Ministerio de Producción, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

\* OIC -Observatorio de Industrias Culturales- (2005a): "Pymes de la cultura. El desafío de la competitividad". Observatorio de Industrias Culturales, Subsecretaría de Industrias Culturales, Ministerio de Producción, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Encuentro Internacional "PyMES de la Cultura". Buenos Aires, 8 y 9 de noviembre de 2005.

\* OIC –Observatorio de Industrias Culturales- (2005b): *La Industria del Disco. Economía de las PYMES de la industria discográfica en la Ciudad de Buenos Aires*. Investigaciones OIC. Subsecretaría de Industrias Culturales, Secretaría de Cultura. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

\* OIC -Observatorio de Industrias Culturales- (2006a): "Introducción", en el *Anuario Estadístico 2005 de Industrias Culturales en la Ciudad de Buenos Aires*. Subsecretaría de Industrias Culturales, Ministerio de Producción, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

\* OIC –Observatorio de Industrias Culturales- (2006b): "Las Industrias Culturales en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires", en el *Anuario Estadístico 2005 de Industrias Culturales en la Ciudad de Buenos Aires*. Subsecretaría de Industrias Culturales, Ministerio de Producción, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

\* Subirats, Joan (1998) *Políticas Públicas y eficacia de la Administración*, Madrid, MAP.

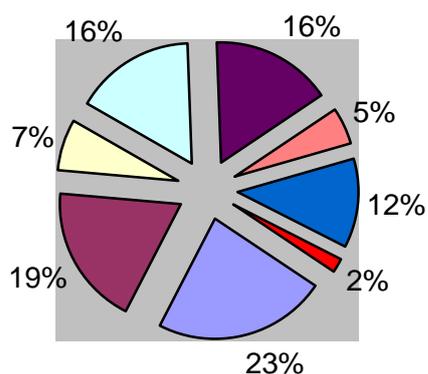
\* Tamayo Sáez, Manuel (1997) "El análisis de las políticas públicas", en Bañón, Rafael y Carrillo, Ernesto (comps.) *La nueva Administración Pública*, Alianza Universidad, Madrid.

### **Otras Fuentes Utilizadas:**

\* Diario "La Nación" (18-09-2007): "Todos buscan a las más chicas"; Suplemento de Comercio Exterior; Nota de Tapa; Ciudad de Buenos Aires.

### Cuadro 1

#### Porcentaje de Empresas Editoriales según Facturación Anual en Pesos para todo el país



Fuente: CEP (2005).

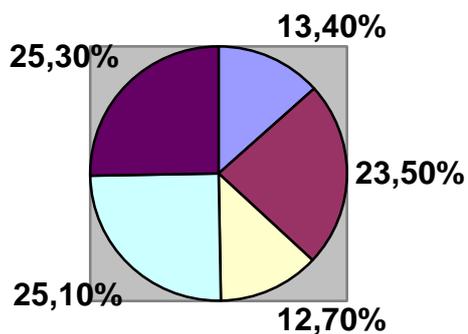
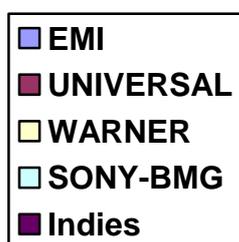
### Tabla Nº 1

	<b>Espectadores</b>	<b>Porcentajes</b>
Zona Norte	7.433.489	65%
Zona Centro	3.665.600	32%
Zona Sur	421.391	4%
Total	11.520.480	100%

Fuente: Moguillansky (2007: 108)

### Cuadro 3

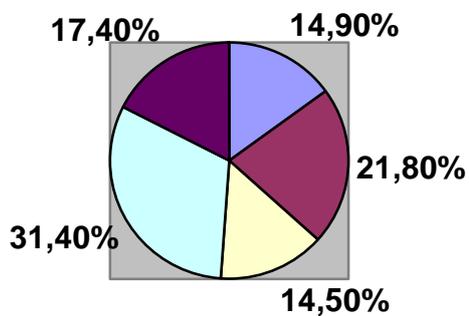
**Participación de Compañías Discográficas en el Mercado Mundial en Porcentajes. 2004**



Fuente: IFPI – International Federation of the Phonographic Industry. Tomado de OIC (2005b).

**Cuadro 4**

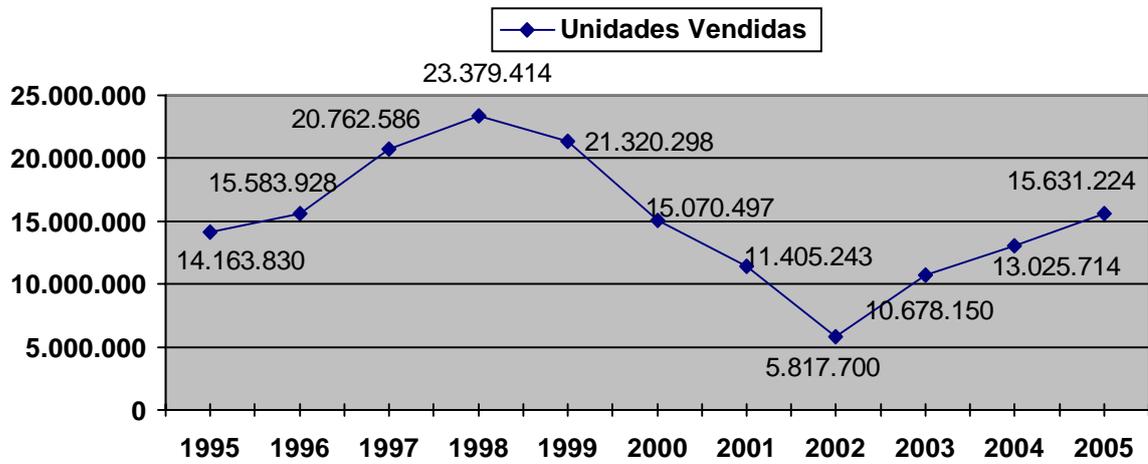
**Participación de Compañías Discográficas en el mercado argentino en Porcentajes. 2004**



Fuente: OIC (2005b: 46), en base a datos de la IFPI

### Cuadro 5

#### **Venta de Fonogramas en millones de unidades. Años 1995-2005. Argentina**



Fuente: CAPIF. Tomado de OIC (2006b: 102).